



“DE LA UTILIDAD Y DE LOS INCONVENIENTES DE LOS ESTUDIOS HISTÓRICOS PARA LA VIDA”. SEGUNDA INACTUAL (1874) DE FRIEDRICH NIETZSCHE.

*Angel Lombardi Boscán.**

“La palabra del pasado es siempre palabra de Oráculo, no podéis entenderla si no sois los constructores del porvenir y los intérpretes del presente”.

Friedrich Nietzsche

“Toda perspectiva histórica es un lente que deforma”.

Giorgio Colli

Friedrich Nietzsche (1.844-1.900), filósofo y poeta maldito, fue incomprendido y marginado con el silencio de sus contemporáneos. Hoy, renace en el siglo XX con su pensamiento vitalista y todopoderoso a derribar los convencionalismos del presente.

Nietzsche, filólogo de profesión, se dedicó a reflexionar críticamente sobre la historia de su época en una obra de juventud, su "Segunda Inactual", "De la utilidad y de los inconvenientes de los

estudios históricos para la vida, (1984).

Nuestro ensayo consiste en analizar la concepción nitzscheana de la historia, entendida ésta como antropología humana. Para ello elaboramos una reflexión en torno a la teoría y metodología de la historia que trate de contribuir al enriquecimiento y avance de los estudios históricos para la vida, en los ámbitos de la enseñanza e investigación histórica.

* Lic. en Educación. Mención Ciencias Sociales. Area Historia.
Becario de Investigación en L.U.Z.

Introducción

Friedrich Nietzsche (1844 - 1900), filósofo y poeta maldito, fue incomprendido y marginado con el silencio de sus contemporáneos. Hoy, renace en el siglo XX con su pensamiento vitalista y todopoderoso a derribar los convencionalismos del presente. Nietzsche fue una creación del espíritu romántico, su lirismo y actitudes ante la vida así lo demuestran. Comprendió que vivía en una época de transición en que los valores se transformarían. Tuvo una vida de asceta y solitario plagada de incomprendiones y de una enfermedad dolorosa que le conduciría a la locura y la muerte.

Su obra filosófica es de tinte vitalista, en su pensamiento la vida es el centro de sus consideraciones. La historia para él sólo puede ser concebida si ésta solo está al servicio de la vida.

El conjunto de ideas que conforman el legado dejado por Nietzsche, constituye un sorprendente y original sistema filosófico de vigencia asombrosa en nuestro tiempo y que lamentablemente no han sido valorizadas en el ámbito de las ciencias sociales. Aquí, intentamos demostrar los significativos aportes de la filosofía de Nietzsche en el campo de la teoría y metodología de la historia; así como también se intenta una aproximación y comprensión de la visión nietzscheana de la historia, a partir de un texto muy concreto de este genio del pensamiento universal.

Desarrollo

Este texto que analizamos del gran filósofo alemán Friedrich Nietzsche, de finales del siglo XIX, nos da la oportunidad de aproximarnos y tener un conocimiento parcial de una visión de la historia original que irrumpe como un martillo contra los cánones y concepciones tradicionales del conocimiento histórico de su época, y que aún hoy se nos presenta con una vigencia renovadora sorprendente que antepone a la caducidad e inutilidad de la gran mayoría de nuestros estudios históricos nacionales, regionales y, sobre todo, el producido en los ámbitos universitarios, embriagados la mayoría de un falso cientificismo, reduciendo a los historiadores a simples archiveros desempolvadores de un pasado momificado, evadiendo todo compromiso con el presente y la vida. Vida, esa es la palabra medular que a mi parece define todo el pensamiento nietzscheano y que es fundamental en su visión e interpretación de la historia, la cual nos es presentada en este aleccionador texto, escrito con una finura y belleza poética que nos confirma lo que dicen los expertos de su obra, al considerarlo como uno de los más grandes escritores de lengua alemana de todos los tiempos al lado del venerado Goethe, máxima figura intelectual para los alemanes en su historia.

Antes que nada es bueno señalar que este texto de Nietzsche fue escrito a la edad de 30 años, formando parte de sus primeros escritos. Nietzsche se convirtió en catedrático a la muy joven edad de 24 años, apenas graduado de filólogo, profesión considerada erudita, la cual consiste en el análisis y verificación minuciosa del estudio de los textos antiguos.

Para la época, ser filólogo era un requisito indispensable para el conocimiento del pasado, más aún, cuando se pretendía conocer el pasado tal como sucedió, máxima aspiración de la corriente historiográfica dominante en Alemania en ese entonces, encabezada por Leopoldo Von Ranke. Por lo tanto imaginamos a un Nietzsche especialista, imbuido en el estudio de textos y documentos antiguos, estando al tanto de las más actuales técnicas y métodos rigurosos para acceder al pasado. Nietzsche fundamentó sus estudios en la historia y conocimiento del mundo antiguo, en especial el griego, a través de los más importantes autores de ese tiempo, filósofos, dramaturgos, retóricos, etc, a los cuales estudió directamente, sin intermediarios. Es por ello que no es fortuito que Nietzsche haya realizado toda una completa revisión de la situación de los estudios históricos de su tiempo, país, y a su vez nos propusiera su visión muy particular de los mismos.

Explícitamente no aparecen los temas fundamentales que Nietzsche tratará y desarrollará en posteriores obras en plena madurez como son El Eterno Retorno, El Superhombre, La Voluntad de Poder, El Nihilismo, El Elitismo y otros; pero ya en esta "Segunda Inactual" podemos observar un entusiasta vitalismo, constante en toda su obra filosófica, centro de una personalidad inquieta que reclama la libertad del individuo ante sí y los demás en un mundo decadente en que todos los valores deberán ser transmutados en favor de la vida, representada ésta por Dionisio y el Superhombre, máxima aspiración del pensamiento nietzscheano.

Para Nietzsche, vitalista y existencialista convencido, su análisis empieza poniendo en claro contra quien va dirigido su discurso. Arremete contra los historiadores que se regodean con el conocimiento histórico como si fuera un artículo de lujo, arremete contra la pretendida científicidad de la historia que menoscabá y se aleja de la vida, arremete contra un mundo y sociedad en que la ciencia contribuye a paralizar toda actividad y compromiso humano, arremete contra una historia superflua, refugio de cobardes e indolentes que se escudan tras de ella al servicio de intereses egoístas, arremete contra toda corriente historiográfica que propugna el método erudito y la crítica histórica en el suelo alemán y que para el siglo XX es la de mayor prestigio en el mundo, encabezada por historiadores de fama como Savigny (1779 - 1861), Niebuhr (1776 - 1831), Mommsen (1807 - 1903), Hegel (1770 - 1831), Ranke (1795-1886), Droysen (1808-1884) y Buckle (1821 -1862) entre los más representativos.

Para Nietzsche sólo la historia tiene sentido cuando se pone de parte de la vida. "Queremos servir a la historia solamente en cuanto ella sirve a la vida"¹; es decir cuando nos comprometemos con nuestra época, nuestra realidad y problemática.

Nietzsche tiene la imperiosa necesidad de analizar una ciencia que solo se concibe como utilitaria. Nietzsche es auténtico e irreverente, sus convicciones le guían, es un hombre valiente que utiliza su pensamiento para actuar contra lo establecido, fue un hombre incomprendido, fue un hombre del futuro. "Pues no sé que fin podría tener la filología clásica en nuestra época, si no es el de obrar de una manera inactual, es decir contraria a los tiempos, y por esto mismo sobre los tiempos y en favor, así lo espero, de un tiempo futuro".

El hombre es un ser histórico, el pasado siempre está presente en él, "... la existencia no es más que la sucesión ininterrumpida de momentos pasados..." La memoria nos permite el olvido, sin éste no pudiéramos vivir; los recuerdos nos aplastarían y moriríamos. Dice Nietzsche que los hombre y los pueblos necesitan del recuerdo y el olvido para sus existencias. Pasado, presente y futuro no existen, los tres tiempos confluyen en un solo momento histórico, siempre permanente e inaprensible. Lo histórico es el recuerdo, lo no histórico es el olvido, los dos son necesarios para la vida. Para desembarazarnos del pasado que lo abruma todo indagando en la historia y por lo tanto coartando la vida, nos propone el conocimiento supra-histórico como una mirada al futuro, a lo eterno, que rompa con la negación de la historia hacia la vida, el exceso del pasado atenta contra el presente. "La vida tiene la necesidad de los servicios de la historia" y no al revés.

Nietzsche analiza y considera tres maneras diferentes de hacer historia: "monumental", "anticuaria", "crítica".

La Historia "Monumental".

Es la historia de los héroes y grandes hombres, únicos y esenciales guías del proceso histórico. Carlyle y Emerson sus máximos exponentes.

Desde la antigüedad la historia siempre destacó y dio preferencia al ámbito político y en él a los grandes hombres del Estado, guerreros y estadistas. Es una historia epopéyica, de grandes batallas y acontecimientos resaltantes, en que los otros elementos del proceso histórico aparecen siempre subordinados y relegados al destino y decisiones de estos grandes hombres. Nietzsche llamó a esta historia la de los "efectos en sí", una historia que deforma los hechos del

1 Todas las citas corresponden a "Segunda consideración intempestiva: De la utilidad y desventajas de los estudios históricos para la vida". de Friedrich Nietzsche. Obras Completas. Tomo I. Bueno Aires. Edit. Aguilar. 1966.

pasado y atenta contra la verdad del presente intranquilo. Pasado éste que se debe venerar, adular e imitar a partir de las gloriosas pasadas hazañas de hombres de carne y hueso todopoderoso, ahora trocados en mármol y hierro, portaestandartes del poder oficial, que han servido para distorsionar y controlar a una masa anodina a la que se le vende un pasado que se tiene que conmemorar y rendir pleitesía públicamente en las fechas patrias y los homenajes públicos. Un pasado a imitar y seguir, cuando en verdad dice Nietzsche, que ningún pasado puede ser imitado, ya que este es una ficción, el pasado es falseado y alterado, la historia "monumental" "...juntará lo desigual, generalizará para hacer equivalencias, siempre debilitará la diferencia de los móviles y los motivos para representar los acontecimientos, a expensas de los efectos y las causas..." La historia "monumental" niega la conexión de causa y efecto, imprescindible para el conocimiento de como se gestaron los hechos, niega arbitrariamente la participación del pueblo y niega también cualquier otra interpretación del pasado que no sea reconocida y aceptada por el poder oficial.

En definitiva, la historia "monumental" según nos la presenta Nietzsche, es un disfraz de los poderosos para ocultar y mantener a la vez su inmenso poder.

En Venezuela, se práctica en los círculos oficiales y gubernamentales, a pesar de los últimos avances de la ciencia histórica, una historia patria, que obliga a mantener un culto a Bolívar y al resto de nuestro héroes de independencia. La historia enseñada en los planteles educativos del país es anacrónica, inactual e ideologizante en suma. El pasado es deformado para servir a los poderes del presente. Seguimos en Venezuela alabándonos y embobándonos con los desfiles y celebraciones de un ejército investido con la aureola de un pasado glorioso, pero que ha servido también para escamotear una historia de asonadas, guerras civiles y golpes de Estado en la cuales ha sido protagonista, ensombreciendo su menguada gloria.

También tenemos el caso de Bolívar, máximo héroe de nuestra historia, quien ha servido para justificarlo todo, tanto a los de ideas de derecha, como a los de izquierda, lo que demuestra la manipulación a que es sometida permanentemente la historia. Germán Carrera Damas se ha encargado en Venezuela de desmontar toda la concepción de la historia "monumental", tan pobre en su contenido, pero tan vigente y poderosa en nuestro país.

La historia "Anticuaria".

Es la historia erudita y científica, concepción dominante en la época de Nietzsche. Alemania y sus historiadores habían alcanzado el cénit del conocimiento histórico en el siglo XIX. El pasado es estudiado para recuperarlo y

conservarlo a partir de los más minuciosos detalles que son indagados en documentos y archivos.

Ranke aspiraba a "Narrar las cosas tal como sucedieron", imposible metodológico, pero que demuestra la aspiración de los positivistas y románticos de entonces. El positivismo en el siglo XIX, irrumpe como corriente renovadora en los diferentes campos del conocimiento científico; su aspiración máxima es convertir a las ciencias sociales, entre ellas a la historia, en una ciencia con características parecidas a las de las ciencias naturales. Esta concepción se hará dominante en el conocimiento histórico en ese entonces, y aún hoy en muchos países es dominante. En nuestro caso, las investigaciones históricas que prevalecen en nuestro país desde los círculos de producción académicos (Universidades, Academia Nacional de la Historia, etc.) es la positivista, es decir la forma anticuaria de hacer historia.

Nietzsche nos señala los inconvenientes de esta forma de hacer historia, supuestamente más científica, al serle reconocido nuevos métodos y técnicas más acordes para acceder a los documentos y descubrir la verdad de los procesos históricos pasados. El historiador "anticuario" se acerca al pasado con una veneración tal que se queda anclado en él, en vez de vitalizarlo y resucitarlo para el presente, lo momifica y petrifica. Se estudia el pasado por el pasado y nada más. Se exalta lo local, lo particular, lo regional, siempre limitado a un horizonte muy estrecho, incapaz de percibir las generalidades. La historia se dogmatiza y mecaniza, pierde todo sentido la realidad presente al considerar el pasado como un ente sagrado, toda idea nueva es rechazada y combatida. Se pierde el espíritu de renovación tan necesario para avanzar y crecer. El pasado es curiosidad y entretenimiento de sabios y ociosos, se rescata parte del pasado sin inyectarle una gota de vida. Dice Nietzsche: "...la historia "anticuaria" que degenera también, desde el momento en que el aire vivificante del presente no le anima ni la inspira ya".

Esta historia anticuaria y positivista atenta contra la creatividad e imaginación, su pretendida científicidad está puesta en duda, la historia dentro de esta concepción se ha convertido en una manojo de datos y fechas que atentan contra la verdadera esencia de los estudios históricos, los cuales muchas veces son reconstruidos con mucha más veracidad y calidad por parte de los literatos. El hombre no es un robot. No negamos que debe existir un mínimo de rigurosidad hacia el tratamiento de las fuentes; lo que Nietzsche ataca es el dogmatismo y la negación del presente y la acción sobre él de los historiadores que se quedan en el pasado.

El historiador anticuario no es más que un archivero del pasado que evade cobardemente y por comodidad toda responsabilidad profesional con el presente en que se encuentra inmerso.

La historia "Crítica".

Nietzsche proclama la superación de la historia "monumental" y "anticuaria" por una historia como ciencia, pero al servicio de la vida. Nietzsche nos propone lo que él denomina historia-vida, tesis existencial que no es algo teórico, sino compromiso y militancia a partir de nuestra profesión de historiadores, lo cual implica un esfuerzo y voluntad constante hacia la innovación, la creación y el permanente renacer vital ante la vida misma y nuestra realidad.

La historia-vida es el presente, el camino hacia el futuro. "Es la vida, la vida únicamente, esa potencia oscura que impulsa y que es insaciable en desearse a si misma. El pasado no puede entronizarse en el presente como pretenden la historia "monumental" y la "anticuaria".

"Para poder vivir, el hombre debe poseer la fuerza de romper un pasado y de aniquilarlo, y es preciso que emplee esta fuerza de cuando en cuando".

Nietzsche, a semejanza de Marx, no concibe a la historia como mera contemplación, rechaza todo conocimiento que no se traduzca en acción.

Nietzsche llega a la conclusión de pertenecer a una sociedad saturada de historia, en que todo es sentido de manera abstracta, negando la vida. Esta atracción del saber le lleva a ir en contra del producto que le genera: la objetividad; la cual la define como: "Los historiadores ingenuos llaman "objetividad" al hábito de medir las opiniones y las acciones pasadas por las opiniones corrientes en el momento en que ellos escriben. Allí es donde encuentran el canon de todas las verdades. Su trabajo es adaptar el pasado a la trivialidad actual. Por el contrario llaman "subjetividad" a toda forma de escribir la historia que no considera como canónicas estas opiniones populares".

No existe una historia absolutamente objetiva y contra ella ataca Nietzsche, ataca la pretendida e hipócrita objetividad que esgrimen los principales historiadores de su época, quienes aducen también la neutralidad de la misma, lo cual es otra falsedad. No existe historia neutra. El historiador presuntamente objetivo se nos convierte en un ser frío y mecánico, de dudoso virtuosismo que atenta contra la verdad. Nietzsche por el contrario nos propone un tipo de historiador capaz de "...un gran poder artístico, altas visiones creadoras, un sincero profundizar en los datos empíricos, un desarrollo por la imaginación de los tipos dados; a decir verdad, lo que hace falta es objetividad, pero como cualidad positiva".

También nos invita a que el verdadero historiador "... debe tener la virtud de transformar las cosas más notorias en cosas insólitas y de proclamar las ideas generales con tanta sencillez y profundidad, que la profundidad haga olvidar la sencillez y la sencillez a la profundidad".

La parte final del texto es una crítica feroz a Hegel y a Eduardo Von Hartmann y una arenga a la juventud alemana para que sea reeducada hacia

los estudios históricos a partir de la experiencia de la vida y no de lo que el llama la ciencia de la cultura, la cual consiste en nociones sacadas de conocimiento indirecto de las épocas pasadas y de los pueblos desaparecidos. La historia ciencia del devenir universal debe nutrirse del presente para poder ser comprendida y aprovechada útilmente.

La cultura histórica alemana atenta contra la vida, la solución según Nietzsche para superar esta situación de los estudios históricos de su época, va dirigido a una minoría de jóvenes, una élite con la necesaria fortaleza para obtener tanto la cultura como la vida (ya aquí se prefigura el exacerbado individualismo de Nietzsche). La salvación para Nietzsche estaría en una potencia "no histórica" y otra "supra histórica", de una idea no heredada, innata, de una gran voluntad.

El hombre moderno según Nietzsche, debe deslastrarse de un pasado que le castra y condiciona. Solo se llega al conocimiento de una cultura, no a la adquisición de la misma. La creación de un auténtico y genuino espíritu alemán a imitación de la cultura forjada por los griegos, es para Nietzsche su más gran anhelo.

Nietzsche utiliza estas reflexiones acerca de la ciencia histórica de su época para tomarla como referencia en su estudio y visión de su propia contemporaneidad a la cual critica y ve plagada de una decadencia vital inexorable. De ahí que su filosofía se encauce posteriormente en la transmutación de todos los valores de su tiempo; en la desaparición del cristianismo y de Dios, de la inexistencia del bien y del mal, de la moralidad, de la llegada de un nuevo hombre a gobernar en la tierra; su Superhombre con su insaciable sed de dominio y voluntad de poder.

Conclusiones

La historia-vida tiene hoy más que nunca vigencia muy grande, capaz por sí sola de conmocionar el estático y anquilosado mundo académico propiciando la revisión y el cambio de los estudios históricos que se empeñan en negar la vida.

Nietzsche y su obra fecunda se nos convierte en punto de referencia y partida para la comprensión de nuestro tiempo.

Bibliografía

- FRENKEL, Ivo. *Nietzsche*. Barcelona. Salvat Editores. S.A. 1984.
LOMBARDI, Angel. *Introducción a la Historia*. L.U.Z. Facultad de Humanidades y Educación, Maracaibo, 1988.

- NIETZSCHE, Friedrich. **Segunda consideración intempestiva: De la utilidad y desventaja de los estudios históricos para la vida.** Obras Completas. Tomo I. Edit. Aguilar, Buenos Aires, 1966.
- ORTIZ GONZALEZ, Delvis. **"Nietzsche y el Nacionalsocialismo.** L.U.Z., Facultad Experimental de Ciencias, Maracaibo, 1.985.
- ORTIZ GONZALEZ, Delvis. **Nietzsche y la Historia".** L.U.Z., Facultad Experimental de Ciencias, Maracaibo. 1989.
- PÉREZ ESTEVEZ, Antonio. **"La Vida de Nietzsche"** en Revista de Filosofía, Nro. 6-7. L.U.Z., Facultad de Humanidades y Educación, Maracaibo, 1984.
- SAVATER, Fernando; editor. **Friedrich Nietzsche. Inventario.,** Madrid, Taurus Ediciones, S.A., 1973.